

Modalidades de Interacción Social Postpandemia desde la Percepción de los Jóvenes Universitarios

Modalities of Post-pandemic Social Interaction from the Perception of Young University
Students

Pamela del Carmen Hernández Tique¹ y Viviana Castellanos Suárez²

¹Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Lic. En Psicología

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4308-713X>

²Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Dra. En Métodos de Solución de Conflictos y Derechos Humanos

Mtra. En Psicología Jurídica

Lic. En Psicología

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2506-8207>

DOI: <https://doi.org/10.46589/riasf.v1i43.731>

Recibido: 16 de diciembre 2025.

Aceptado: 26 de mayo 2025.

Publicado: 13 de junio 2025.

Como citar

Hernández Tique, P. del C., & Castellanos Suárez, V. (2025). Modalidades de Interacción Social Postpandemia desde la Percepción de los Jóvenes Universitarios. *Revista De Investigación Académica Sin Frontera: Facultad Interdisciplinaria De Ciencias Económicas Administrativas - Departamento De Ciencias Económico Administrativas-Campus Navojoa*, 1(43). <https://doi.org/10.46589/riasf.v1i43.731>

Resumen

La población presentó dificultades para adaptarse al confinamiento y lo posterior al retorno de actividades cotidianas, experimentando temores o dificultades para volver a relacionarse con

otros, uno de grupos más afectados fueron los estudiantes universitarios. El objetivo de esta investigación es conocer los cambios y secuelas en las formas de interactuar y relacionarnos posterior a la pandemia COVID-19 desde la percepción de los jóvenes universitarios. Se trata de un estudio cualitativo, realizado con un muestreo aleatorio de cinco personas, quienes cumplen con los criterios de inclusión pertenecientes al estado de Tabasco, 4 mujeres y 1 hombre. Se les aplicó una encuesta semiestructurada sobre las interacciones sociales postpandemia. La mitad de los encuestados muestra alteraciones en sus formas de relacionarse con otros posterior a la pandemia, sin embargo, otros muestran un beneficio y mejoría de sus relaciones sociales con su familia, amigos y compañeros o incluso prefieren mantener poca interacción con los demás. Sin embargo, existen casos en donde no se presentaron dificultades o cambios significativos para los individuos, lo cual, nos permite captar las diversas formas de percepción que pueden experimentarse ante los acontecimientos dados durante y posterior a la pandemia en relación con nuestras relaciones sociales.

Palabras clave: Percepción; interacciones sociales; postpandemia.

Abstract

The population presented difficulties to adapt to the confinement and the subsequent return to daily activities, experiencing fears or difficulties to relate with others, one of the most affected groups were university students. The objective of this research is to know the changes and sequels in the ways of interacting and relating to others after the COVID-19 pandemic from the perception of young university students. This is a qualitative study, carried out with a random sampling of five people, 4 women and 1 man, who meet the inclusion criteria and belong to the state of Tabasco. A semi-structured survey on post-pandemic social interactions was applied to them. Half of the respondents show alterations in their ways of relating to others post-pandemic, however, others show a benefit and improvement in their social relationships with their family, friends and colleagues or even prefer to maintain little interaction with others. However, there are cases where there were no significant difficulties or changes for individuals, which allows

us to capture the various forms of perception that can be experienced in relation to the events during and after the pandemic in relation to our social relationships.

Key words: Perception; social interactions; post-pandemic.

Introducción

Hoy después de poco más de dos años, comenzamos a salir de nuestros hogares a espacios públicos y a reorganizar nuestras vidas de acuerdo con las condiciones y medidas establecidas como medios para la reducción del riesgo de contagio; como lo es el lavado de mano frecuente, mantener distanciamiento con otros, el uso del cubrebocas y evitar el contacto físico.

La llegada de la pandemia SARS-CoV-2 generó secuelas a niveles individuales y sociales en todas las áreas de nuestras vidas: desde lo económico, lo escolar, en nuestro bienestar físico y emocional hasta en nuestras formas de vivir e interactuar entre nosotros y con nuestro alrededor.

El proceso de transición y adaptación que estamos enfrentando se ha convertido en una situación emergente dentro de nuestra sociedad, observando sus secuelas en el área socioemocional de la población.

Particularmente los jóvenes universitarios han sido uno de los sectores mayormente afectados, ya que tuvieron que adaptarse a cambios constantes en sus hogares, en sus actividades académicas-profesionales, en sus relaciones sociales y en sus estilos de vida; provocando efectos de individualización, niveles de ansiedad y estrés elevados, afectaciones en su estado socioemocional y deteriorando sus interacciones humanas, así como el libre desarrollo de personalidad; convirtiéndolo en una problemática social y científica necesaria de abordar desde diversas vertientes y disciplinas.

Desarrollo

La epidemia de SARS-CoV-2 es oficialmente pronunciada por la Organización Mundial de Salud el 30 de enero de 2020, categorizándola como un evento de salud pública de gran magnitud internacional. La identificación de pandemia hace referencia que un virus se ha extendido a muchos países de los diferentes continentes o, inclusive a todo el mundo, infectando a un alto porcentaje de la población (OMS, 2020).

Tras el comienzo de la pandemia, las medidas eran mucho más restrictivas y nos impedían salir a espacios públicos y debíamos estar confinados en nuestros hogares. Por lo que fue usual realizar actividades que comúnmente llevábamos a cabo fuera de casa como ir al gimnasio y asistir a clases y comenzamos a integrar esas actividades dentro de nuestros espacios de confinamiento (Fontana, 2020).

La OMS (Organización Mundial de Salud, 2009) define como fase o etapa post pandemia a todas las actividades de recuperación ante un virus, donde persiste una vigilancia epidemiológica y se busca prevenir picos estacionales. Entonces, podemos decir que nos encontramos en un momento histórico transitorio de salir de lo que conocimos como la pandemia y comenzamos con el proceso que denominamos como postpandemia, es decir, a experimentar sucesos y cambios adaptativos de recuperación ante una pandemia.

Es un hecho indiscutible el proceso que todos estamos enfrentando para adaptarnos a las nuevas pautas y modalidades de interacción social dentro de nuestro desenvolvimiento cotidiano en interrelación con otros individuos. Para muchos ha sido un reto no realizar prácticas o conductas que antes de la pandemia eran usuales de aplicarse, como saludar de beso y abrazar a alguien cercano, ya que forman parte de nuestra cultura y dinámica social.

Estos cambios acompañados de nuevas prácticas han reestructurado y resignificado nuestras relaciones con los demás y con nuestro entorno. Uno de los sectores que presenta mayores consecuencias a raíz de la pandemia han sido los jóvenes en etapa universitaria.

En 1981, las Naciones Unidas establece como jóvenes a individuos de 15 a 24 años. Hay entidades que delimitan el término "joven" en función de cuando se alcanza lo que hoy conocemos como mayoría de edad, en la que ante la ley son considerados como adultos. Sin embargo, el concepto y características de "juventud" es determinado de formas diversas de acuerdo con los elementos socioculturales, políticos, estructurales y económicos de cada país posee.

La etapa y/o educación universitaria se refiere a un tipo de educación superior que lleva a cabo una persona para formarse en una profesión, donde se tiene acercamientos con diversas experiencias individuales y sociales que contribuyen a forjar su identidad personal, académica-profesional y social.

De acuerdo con Monreal y Guitart (2012) los aspectos esenciales que permiten el desarrollo psicológico del individuo en un entorno son los hábitos, las actividades cotidianas, establecer relaciones interpersonales y llevar a cabo roles dentro de sus microsistemas.

Desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987) podemos visualizar un progreso de acomodación individual que se está desarrollando de acuerdo con las realidades contextuales cambiantes, entendiendo el efecto que el entorno tiene sobre nosotros.

En el caso de la pandemia, cada persona está viviendo y percibiendo la postpandemia de forma muy diferente acorde a su realidad. El ambiente ecológico influirá en el entorno y la dirección de desarrollo de cada individuo proyecte en su comportamiento habitual dentro de la sociedad. (Monreal y Guitart, 2012).

Las redes de apoyo son definidas por Sluzki (1979) como el resultado de las múltiples relaciones valorativas de un individuo, las cuales se distinguirán dentro de la inmensa multitud social. Dentro de estas relaciones distinguidas podemos encontrar a las personas con quienes mantiene contacto e interacción y puede ser compuestas por estos cuatro cuadrantes: familia, amistades, relaciones del trabajo o la escuela y relaciones dentro de una comunidad.

La red social de cada persona se conforma por la unión de sus relaciones sociales consideradas significativas. La red social personal forma parte del área interno de cada sujeto y aporta identidad social como individuo y como miembro de un grupo social. De esa forma, una red social se convierte en un elemento clave a poseer para el correcto desarrollo de cada individuo en cuanto a su bienestar integral de salud física, mental y social; así como en habilidades socioemocionales y de afrontamiento de conflictos (Clemente, 2010).

En el aspecto jurídico, el libre desarrollo de la personalidad es un derecho humano vital. Debido a ello, “El desarrollo de la personalidad y la autorrealización está en función de los tres sistemas: el biológico, el psicológico y el sociocultural; de modo que ninguno de los sistemas independientemente resulta suficiente” (García, 1999). Por eso “el desarrollo de la personalidad no puede tener lugar si no se reconocen y respetan los derechos inviolables inherentes a la persona en razón de su dignidad” (Marrades, 1999).

Walter (2021) considera que la llegada de la COVID-19 rompió todos los patrones de interacción que por mucho tiempo se habían mantenido, causando así un desequilibrio en la sociedad al sustraerla de su zona de confort, interrumpiendo el proceso de relaciones sociales que definen y componen la esfera de salud psicosocial de los individuos y entorpeciendo el libre desarrollo de nuestra personalidad; transformando por completo el entorno en una nueva realidad social.

La interacción social determina nuestro comportamiento, nuestras formas de relacionarnos socialmente entre individuos, dentro de colectivos, con instancias y con la propia comunidad a la que pertenecemos. Las relaciones se van estableciendo de acuerdo con las percepciones y experiencias del grupo y la comunidad, así como el entorno y el contexto histórico sociocultural y económico en el que estas se desarrollen (Bermúdez y Gallegos, 2011).

Incluso, hay autores como Fontana, L. (2020) que afirma que el confinamiento produjo individualidades que seguimos conservando y reforzando con actitudes de diferenciación hacia quienes pueden estar enfermos o no, así como se intensificó lo que llama como la “cultura de

la sospecha” que genera duda y desconfianza en otros individuos, así como produce temor por contagiarse.

Por ello, es interesante observar cómo a través de nuestras conductas reflejamos nuestra apreciación de la postpandemia. Para unos podría ser una oportunidad, un cierre a una mala experiencia, un momento de temor o alivio, puede significar pérdidas sociales y económicas o puede ser todo lo contrario.

Se define la percepción como la forma en que cada individuo capta, descifra y vislumbra las señales que se originan de nuestro exterior, que adquirirá significado después de un proceso cognitivo que también se da dentro de la propia percepción.

De acuerdo con nuestras percepciones es la forma en que actuaremos para enfrentarnos a las condiciones socioculturales con respecto a la postpandemia, sea con rechazo a seguir conservando las medidas sanitarias, con miedo a convivir con otros por temor al contagio, con disgusto por no poder estar cerca físicamente de otros, etc. De modo que “lo que cuenta para la conducta y el desarrollo es el ambiente como se lo percibe, más que como pueda existir en la realidad objetiva” (Bronfenbrenner, 1987).

Entonces, podemos decir que nos estamos adentrando a una nueva realidad social que se está construyendo al momento histórico sociocultural que estamos viviendo hoy en día, tal cual lo ha hecho siempre la humanidad ante un evento histórico de gran magnitud que sacude las estructuras sociales, políticas, económicas, institucionales y culturales, poniendo fin a la sociedad que conocíamos a niveles de relaciones sociales/de apoyo e iniciando otra acorde a la visión, necesidades y contextos actuales.

Material y método

Se trata de una investigación cualitativa con un análisis no probabilístico (Sampieri, 2010). Como instrumento de medición, se elaboró una encuesta semiestructurada basada en las

percepciones de temores y miedo al contagio, así como los posibles cambios y alteraciones en las formas de interactuar con los demás y con su entorno.

La encuesta consta de 17 ítems clasificados en tres áreas a evaluar:

- a) percepción sobre las formas de interacción entre individuos y con su alrededor posterior a la pandemia, particularmente en el área familiar, académico y social,
- b) conocer sus experiencias en torno a las modalidades de interacción previas a la pandemia y posterior a la pandemia, así como sus experiencias con respecto al retorno de actividades presenciales académicas y sociales en general y, por último,
- c) las percepciones, experiencias, opiniones y manifestaciones en su andar cotidiano como individuos y estudiantes universitarios en medio del proceso de la postpandemia.

La aplicación del instrumento de medición se llevó a cabo en octubre del año 2022. Se contó con la participación de 5 jóvenes universitarios de 6to y 8vo semestre de la carrera de Psicología de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (4 mujeres y 1 hombre), entre los 20 y 24 años, habitantes del estado de Tabasco.

Como parte de los criterios de exclusión, se descartaron aquellos alumnos que fueran de otros semestres y licenciaturas. Todos los participantes fueron informados sobre estos criterios, sobre la finalidad de la encuesta e investigación y se les hizo de su conocimiento el uso, resguardo y confidencialidad de sus datos, dejando en claro que la información proporcionada sólo será empleada con fines académicos y bajo éticas de privacidad y anonimato.

Resultados

Los resultados obtenidos en el primer ítem con respecto a las creencias de la COVID-19 refieren que todos los participantes (100%) creen en la existencia del virus.

Tabla 1.

Creencias sobre la existencia del virus COVID-19

Pregunta:	Respuestas	%
¿Crees que existe la COVID-19?		
Sí	5	100%
No	0	0%

Nota. Fuente: Elaboración propia

El segundo ítem revela que el 60% de los participantes presentan miedo al contagio, mientras que el 40% restante de los participantes no experimentan dicho temor, refieren que las razones por las cuales no sienten miedo al contagio es porque ya se encuentran vacunados y no les preocupa contagiarse.

Tabla 2.

Percepción del miedo al contagio

Pregunta: ¿Tienes miedo a contagiarte?	Respuestas	%
Sí	3	60%
No	4	40%

Nota. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las indicaciones de seguridad aplicadas para disminuir el contagio, todos los participantes expresan que sí han tomado medidas como mantener distancia de otros, el uso del cubrebocas, uso habitual del lavado de manos y uso del gel antibacterial.

Tabla 3.

Creencias sobre la existencia del virus COVID-19

Pregunta: ¿Has tomado medidas para evitar el contagio?	Respuestas	%
Sí	5	100%
No	0	0%

Nota. Fuente: Elaboración propia

Para evaluar las áreas de percepción sobre las modalidades de interacción previas a la pandemia y posterior a la pandemia, sus experiencias con respecto al retorno de actividades presenciales académicas y sus opiniones y manifestaciones postpandemia en su andar cotidiano como individuos y estudiantes universitarios en medio del proceso hacia la postpandemia COVID-19, las cuales, abarcan del ítem 4 al 17, se realizó un cuadro de análisis con las respuestas narrativas significativas de los participantes que se muestra a continuación:

Tabla 4.

Análisis de resultados sobre las percepciones de las nuevas y previas modalidades de interacción social

Categorías	Descripciones
Interacciones sociales antes de la pandemia	“Era difícil..., tenía poca seguridad y confianza”, “No tenía mucha interacción social” “Me costaba relacionarme con otros”, “Era una vida social activa...”, “Muy social en espacios de convivencia con familia y amigos...” “Mi interacción y vida social era breve, disfruto de tener un círculo social de amigos pequeño”
Interacciones sociales durante el confinamiento	“Interactuaba menos con las personas, más que la forma en que lo hacía antes de la pandemia”, “La interacción era solo por redes sociales, logré hacer muchas amistades”, “Me sentía mejor porque no tenía que lidiar con las personas”, “No me gustaba hablar por mensajes porque me aburría”, “Me dio miedo el confinamiento al inicio, pero fue de mucha reflexión conmigo mismo”
Cambios realizados o percibidos en sí mismos y en su entorno	“Conversaba y convivía menos con mi familia y conocidos”, “Las personas no pueden dar abrazos y tenemos que usar cubrebocas y es frustrante, porque no podemos ver las reacciones de las personas”, “Aprendí a valorar más a mi familia y conocidos”, “Usamos cubrebocas y gel antibacterial en reuniones, nos hizo ser un poco más higiénicos”, “Ahora puedo expresarme y relacionarme mejor con mis compañeros”, “Las personas utilizan las redes sociales” “Hemos crecido personalmente

	y académicamente, aunque unos otros son iguales”
Retorno a clases presenciales y proceso de adaptación a la realidad actual	“Me gusta sentir la compañía de otros, la disfruto más”, “Fue difícil adaptarse de nuevo” “Es cansado porque me tengo que levantar 2hrs antes de mi clase ya que tengo que viajar en combi”, “Ha sido frustrante, prefiero estar en casa”, “Lo veo como una motivación” “Al principio estaba a la defensiva, pero ahora lo disfruto”, “Fue complicado volver a acostumbrarse a viajar, estar por tantas horas en la escuela y con el cubrebocas es terrible”
Expectativas sobre el futuro	“Las personas serán más conscientes de cuidar su salud y formas de interactuar”, “Seguirá igual que ahora, habrá a quienes les guste socializar y a quienes no”, “Ser un poco más conscientes de nuestros actos”, “Espero ya no usar el cubrebocas y seguir usando el gel”, “Lo descubriremos”

Nota. Fuente: Elaboración propia

Discusión

De acuerdo con los resultados, el 60% de los participantes expresaron dificultades para adaptarse al confinamiento, a las restricciones sociales y lo posterior al retorno de actividades cotidianas, unos se sintieron inseguros, con temores o dificultades para adaptarse y reintegrarse socialmente, lo cual, desde la percepción de Sluzki (1998) podemos observar un efecto de implosión en las redes de apoyo que conformaban a cada individuo antes de la pandemia.

Dentro de las respuestas de los participantes podemos observar una alta resistencia a los cambios acontecidos a raíz de la pandemia que surge como un mecanismo de defensa generado por el miedo experimentado.

Sin embargo, el 40% de los participantes refieren que la pandemia y el confinamiento no les generó muchos o ningún tipo de malestar, al contrario, muchos los disfrutaron y les dio oportunidad de convivir y disfrutar de su compañía y a su familia, les permitió reflexionar y crecer personalmente.

En cuanto a las interacciones sociales, el 60% experimentaron y observaron cambios a nivel personal y en sus relaciones inter e intrapersonales, les resultó difícil adaptarse a la realidad social actual pero también hubo quienes desean mantener una distancia con los demás (el 40%).

Desde la teoría de los cambios lógicos de Watzlawick et al. (1989) se explican dos tipos de cambios: cambio 1 y cambio 2. En el Cambio 1, los criterios particulares sufren transformaciones continuas pero el sistema estructural no se ve alterado. Mientras que en el Cambio 2, el sistema es alterado en varios aspectos de forma alternada y variada.

Por lo que, podemos decir que en el caso de la pandemia se dio un Cambio 2, debido a su inesperada y rápida propagación y presencia en la población del mundo entero, la cual alteró todas nuestras áreas de desarrollo social humano en las que solíamos desenvolvernos de manera cotidiana y rutinaria.

En relación con Calbi, Langiulli, Ferroni, et al. (2021), podemos observar el efecto del cubrebocas en las formas de relación y convivencia entre sujetos, principalmente en el ámbito afectivo, debido que el uso del cubrebocas dificulta la identificación de las emociones mostradas a través de reacciones faciales, ya que no sabemos si una persona está sonriendo o si algo le disgusta, dificultando el proceso de interacción social. Así mismo, mencionan que una de las causas de mayor pánico a la COVID-19 es la ansiedad; ya que el pánico por contagiarse del virus se puede relacionar con desosiego y nerviosismo durante el proceso de interacción social.

Por su parte, Pardo et al. (2021) indican las desventajas y modificaciones que se debieron de llevar a cabo en el transporte público para evitar el contagio, pero a pesar de tomar esas medidas los usuarios perciben el transporte como un espacio de riesgo de contagio, así como los jóvenes universitarios presentan dificultades para volver a adaptarse a moverse de sus hogares a la universidad en transporte público debido a dichas restricciones y cambios dados por la pandemia.

Otro dato relevante y que se vincula con lo dicho por Hernández (2021) es que las redes sociales estuvieron presentes durante el confinamiento y lo siguen estando actualmente como el medio de interacción mayor empleado en nuestra sociedad.

Finalmente, en cuanto a los resultados obtenidos del apartado de las expectativas que los participantes tienen sobre el futuro, observamos la esperanza aprendida que planeo Martin Seligman en su libro "El circuito de la esperanza: el viaje de un psicólogo de la desesperanza al optimismo" (2018), donde revoluciona el concepto de desesperanza aprendida por esperanza aprendida o circuito de la esperanza como la capacidad de convertir amenazas en situaciones controlables.

Conclusiones

Es necesario aclarar que los resultados muestran las experiencias, percepciones y opiniones propias de un grupo de jóvenes universitarios de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco que radican en el estado de Tabasco, México, por lo que no deben de ser generalizados a otros grupos de individuos. Sin embargo, si proporcionan datos relevantes y aplicables en estudios con vertientes similares a este tema.

Las percepciones se construyen con base en la propia experiencia de cada sujeto en cuestión, ya que no todos hemos afrontado las mismas situaciones y nuestras personalidades y subjetividades son las que determinan cuáles serán nuestras posturas con respecto a las formas en que interactuamos, expresamos y relacionamos con otros, así como con nuestro entorno.

No obstante, desde la perspectiva de Bronfenbrenner (1987), cada persona se adapta y percibe de forma única los cambios dados en su ambiente, por lo tanto, su forma de interpretarlo y actuar en respuesta a cada situación será distinta.

Por lo que, podemos experimentar una misma situación y mostrar algunas similitudes en cuanto a las apreciaciones que generemos sobre las modificaciones que hemos llevado a cabo en nuestras formas de interactuar, de relacionarnos socialmente y la adaptación que tuvimos o no al retorno de actividades cotidianas que, hoy en día constituyen las realidades del mundo contemporáneo el cual estamos atravesando; pero el grado de dificultades, los efectos socioemocional, así como el estado en el que se encuentren nuestras relaciones interpersonales puede ser totalmente diferentes entre cada individuo.

También, los resultados nos permitieron, de manera implícita, identificar algunas transformaciones en las formas de relacionarnos y reaccionar ante situaciones que remiten a la enfermedad posterior a la pandemia, como el continuo uso del cubrebocas a pesar de ya no ser una medida obligatoria y el estornudo como señal de alerta y acortamiento de distancia para los demás por miedo a la enfermedad.

Agradecimientos

Esta investigación fue posible gracias a la participación de alumnos de 6to y 8vo semestre de la Licenciatura en Psicología de la UJAT que dieron su consentimiento para ser parte del presente estudio.

Referencias

Arrabal Ballesteros, I. (2021). Derecho al miedo: la covid-19 analizada desde las relaciones sociales. *Universidad de Valladolid*. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/47769>.

- Aguiar García, A. (2021). *Cambio 1 y cambio 2: teoría de grupos y de los tipos lógicos*. Alicia García Aguiar. *Psicóloga*. <https://aliciagarciapsicologa.com/cambio-1-y-cambio-2/>
- Bermúdez, P. & Gallegos, A. (2011). Las teorías de la interacción social en los estudios sociológicos. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. www.eumed.net/rev/cccss/14/
- Calbi, M., Langiulli, N., Ferroni, F., Montalti, M., Kolesnikov, A., Gallese, V., & Umiltà, M. A. (2021). The consequences of COVID-19 on social interactions: an online study on face covering. *Scientific Reports*, 11(1). <https://doi.org/10.1038/s41598-021-81780-w>.
- Clemente, M. A. (2003). Redes sociales de apoyo en relación al proceso de envejecimiento humano. *Interdisciplinaria*, 20(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18020103>
- De la Rosa, V. (2021). El orden mundial, los Estados y la pandemia. *Política y Cultura*, (56), 9-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8224402>.
- Estructura de la Red Social. Teorías de las Redes Sociales (s.f.). <http://redessocialesengestionsocial.weebly.com/estructura-de-la-red-social.html>
- Hernández Covarrubias, C. (2021). Tendencia tecnológica y conductas post-pandémicas. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (14), 96-106.
- INESLE (2015). Libre Desarrollo de la Personalidad en el ámbito de los Derechos Humanos. <http://www.inesle.gob.mx/Investigaciones/2014/3-14%20Libre%20Desarrollo%20de%20la%20Personalidad%20en%20el%20Ambito%20de%20los%20Derechos%20Humanos.pdf>

- Manzanera Román, S. & Brändle, R. (2022). Aproximación a las nuevas formas de sociabilidad digital impulsadas por la pandemia. *Canales de Documentación*, 25. <https://doi.org/10.6018/analesdoc.510841>.
- Mercado, M. (2012). Consideraciones Educativas desde la Perspectiva Ecológica. *CONTEXTOS EDUCATIVOS*, 15, 79–92.
- Mitjana, L. (2021). *El circuito de la esperanza de Martin Seligman. La Mente es Maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/el-circuito-de-la-esperanza-de-martin-seligman/>
- Palmeros, J. A. M., Espinoza, S. E. M., & Enciso, M. G. F. (2021). Plan de acción comunitario: una propuesta de intervención desde el diálogo con los actores que atienden y enfrentan la pandemia. PLAZA PÚBLICA. *Revista de Trabajo Social*, 24, 24–43.
- Pardo, F., Zapata-Bedoya, S., Ramirez-Varela, A., Ramirez-Corrales, D., Espinosa-Oviedo, J., Hidalgo, D., Rojas, N., González-Uribe, C., García, D., & Cucunubá, M. (2021). COVID-19 and public transport: an overview and recommendations applicable to Latin America. *Infectio: revista de la Asociacion Colombiana de Infectologia*, 25(3), 182. <https://doi.org/10.22354/in.v25i3.944>.
- Pereira Marinelli, N. (2020). Contribuciones de la Teoría Ambiental de Florence Nightingale a la prevención de la pandemia de COVID-19. *Revista cubana de enfermería*, 36(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086403192020000200002&lng=es&tlng=es.
- Posada-Bernal, S., Bejarano-González, Á., Rincón-Roso, A., Trujillo-García, L., & Vargas-Rodríguez, N. (2021). Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia. *Revista Habitus: Semilleros de investigación*, 1(1), e12573. Recuperado de <https://doi.org/10.19053/22158391.12573>.

Salazar, J., Montero, M., Muñoz, C., Sánchez, E., Santoro, E., & Villegas, J. (2015).
Percepción social. Recuperado de

http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/1059/264_3.pdf

Sampieri et al. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª edición). México: McGraw-Hill/ Interamericana editores.

Sierra, F. (2020). Pandemia y rearticulación de las relaciones sociales. *Periferia. Revista de investigación e información en Antropología*, 25(2), 101–114.

Walther, C. (2021). Una nueva perspectiva para el posicionamiento post-pandemia. *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas*.

WHO (2009). *Pandemic Influenza Preparedness and Response: A WHO Guidance Document*. Geneva: World Health Organization.



[Neliti - Indonesia's Research Repository](#)

